

EL PUEBLO VALLESANO

Semanario

independiente

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Plaza Serpinyá, 17, 2.º



PRECIO DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre : : : : : 1'50 ptas.

Número suelto : : : : : 0'15 »

Pago anticipado.

Anuncios á precios convencionales

SESIÓN DEL AYUNTAMIENTO

Anteayer tarde celebró el Ayuntamiento su tercera sesión ordinaria del actual bienio.

La presidió el Sr. Estrada.

Leída por el Sr. Secretario el acta de la anterior sesión, quedó aprobada.

Luego se acordó que las sesiones, desde el mes de Abril hasta fin de Septiembre, se celebren á las ocho de la noche, y en lo restante del año, que tengan lugar á las seis de la tarde.

Se leen dos instancias producidas por otros tantos vecinos solicitando permiso para edificar en terrenos de su propiedad, cuyas solicitudes pasan á la Comisión de Obras públicas.

Usa de la palabra el Sr. Estrany, preguntando al Sr. Alcalde si ha averiguado lo que hay de certeza referente al rumor de que se hacía eco EL PUEBLO VALLESANO, sobre la supuesta retención de quinientas pesetas atribuida al ex-administrador de consumos Sr. Torras. Contestóle el Sr. Alcalde, que dicha versión carece de fundamento por cuanto en la Caja del municipio no existe descubierto alguno que confirme la deficiencia supuesta.

El señor Torrents propone que se funde una Caja de socorros para la beneficencia municipal y que se nombre una Comisión encargada de auxiliar á las familias necesitadas de la vecindad en el desgraciado caso de que una larga enfermedad ú otra desdicha las llevase á la miseria.

Intervienen en este debate los señores Tardá y Estrany, y como no hubiesen otros asuntos que deliberar el señor Alcalde dió por termiuado el acto.

* * *

El numeroso público que llenaba el local salió muy disgustado porque no hubo ninguna empeñada discusión de las que sirven para solazar á la concurrencia, ridiculizar á los conce-

jales que las promueven y denigrar la dignidad del Consistorio.

Como la mayor parte de los vecinos que asisten á presenciar las sesiones, van allí ansiosos cual si fueran á presenciar un espectáculo cómico ó de circo con movidito *hule*, al observar que no se les daba por el gusto—y de ello nos alegramos felicitando á los señores concejales por su sensato criterio—se llamaron á engaño, saliendo descorazonados y murmurando á regañadientes en este sentido:

¿No habíamos convenido en que los concejales de la oposición imprimieran á todos los actos del Municipio orientaciones y política nueva, regeneradora y altruista, disconforme en un todo del modo de ser de los procedimientos antiguos?

Pues ahora resulta que no hay tales carneros y que las aceradas lanzas se han convertido en débiles cañas, de modo que resulta de manera clara y terminante que los *guerreros* y todas sus yerbas han abandonado por completo la actitud que calificaban de reudentora, para adoptar la por ellos calificada de anticuada y sospechosa.

¿Qué diremos ahora, decían, de ese cambio de postura de los *intransigentes*?

De este modo oímos comentar los efectos de la sesión que acababa de celebrarse con rapidez asombrosa.

Nos reservamos nuestro comentario para cuando se haya del todo despejado el horizonte político-local que parece no se hará esperar.

En lo que insistimos es en que se depure *aquello* de los tantos bocoyes de vino, y que se aclare (no el vino) la cuestión batallona denunciada en la penúltima sesión.

* * *

Relativo á las satisfacciones dadas por el Sr. Alcalde, cuya actividad agradecemos, al declarar que no era cierto el hecho de que faltasen reintegrar quinientas pesetas en Caja, se-

gún, á título de rumor, decíamos en nuestra anterior edición, debemos hacer constar que nos congratulamos de que aquellas pesetejas no fuesen desaparecidas, pero no podemos tolerar que con censurable ligereza se nos haya tildado de prensa calumniadora, siendo así que nos limitábamos á pedir lo que está en derecho, esto es, que se indagase la verdad en prueba de que nosotros dudábamos de la veracidad de la noticia, y por lo tanto no podíamos afirmar el hecho, porque el alcance de nuestra información no está autorizado para entrar en las interioridades de las cuestiones oficiales, ni mucho menos estaba en nuestra intención calumniar á persona alguna.

No negamos que pudo haber incorrecta intención de sorprender nuestra buena fé por parte de quien nos informó y al que reconocemos faltado de la seriedad de carácter que le suponíamos.

Conste pues que estábamos en lo justo en nuestra demanda.

A la opinión pública nos debemos y es obligación nuestra hacernos eco de cuanto de ella dimana, prestándole la debida atención é interpretando sus deseos, y nunca podrá calificárenos de calumniadores por reclamar racionalmente que se aclaren hechos que afectan á los intereses comunales por los que todos los vecinos debemos velar, y que de resultar ciertos serían penables.

EL CRITICÓN

España está infestada de ese tipo que se llama *criticón*; pero abunda muy poco el crítico. ¿A qué es debido esto? A que el pueblo español esta muy poco instruido; y á que muchos se creen serlo por el mero hecho de haber cursado una carrera, ó porque han leído algunos libros antiguos de más ó menos mérito; y que se han a-